



INFORMACION DE LA SIP N° 551/80.-

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA CONFERENCIA DE PRENSA  
OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA NACION EN ROSARIO

PERICLISTA.- Quisiera que haga un enfoque sintético de la situación actual del país, pasando por el plano interno y externo, de los últimos acontecimientos, como ser la presencia del presidente del Brasil en la República Argentina y su viaje a China, y de los documentos críticos que ha difundido la prensa local con respecto a la conducción nacional.

Sr. PRESIDENTE.- La pregunta suya significa todo un desafío; desafío a la memoria y al tiempo.

Evidentemente, sería difícil contestarle la pregunta con la precisión que desearía. Se la voy a responder con dos palabras que sintetizan mi pensamiento sobre la situación actual externa e interna.

Un país que arrancó del caos, tras falta de poder y de autoridad, y del desquicio económico, hoy vive en paz, con seguridad, con una economía ordenada, en tren de desarrollarse aún más; vive en paz, con una recuperación ponderada de todos los valores morales que hacen a nuestro estilo de vida y demuestra una imagen de fortaleza tal que le ha permitido salir al exterior con un tremendo poder de decisión y capacidad de negociación.

Hoy la Argentina "es" en materia externa y como que "es", concita atención y curiosidad; puesta de pie, erguida, camina hacia un objetivo ambicioso como es el de ser una gran nación.

///

Esto lo he vivido dentro del país y fuera de él. Resolviendo, desde el exterior y mirando el país me he sentido orgulloso de ser argentino.

PERIODISTA.- El país está en vísperas de la elección de su sucesor. Cuál le gustaría a usted que fuera el perfil del continuador del Teniente General Videla en la Presidencia de la Nación?

Sr. PRESIDENTE.- En principio, esa es una función que debe cumplir la Junta Militar; ella es la que debe elegir a mi sucesor. Y cualquiera que sea el sucesor que elija la Junta Militar -que es el elemento que dará continuidad al proceso, porque ella es la representación de la fuente de poder legítimo, o sea, las Fuerzas Armadas-, cualquiera sea, repito, bienvenido será.

PERIODISTA.- Cree usted que hay áreas en las cuales todavía el gobierno nacional no pudo cumplir con sus objetivos? Si existen esas áreas, ¿las puede enumerar?

Sr. PRESIDENTE.- Con todo gusto. Si dijera que está todo cumplido, sería como decir que el hombre no tiene ambición. Pero como tiene ambición, corre hacia el progreso. Y en eso estamos.

Mucho se ha hecho, pero también mucho falta por hacer. Enumerar qué es lo que se hizo y lo que en detalle falta por hacer no es motivo de un balance en este momento. Lo que se hizo lo hicimos a conciencia, creyendo que lo hacíamos bien y lo que falta por hacer, en conciencia, reconocemos que no lo hicimos porque faltaban prioridades pero estamos dispuestos a hacerlo si el tiempo nos ayuda.

///

(Conferencia de prensa en Rosario...)

PERIODISTA.- Además de solicitarle un saludo para el programa español de LR5 Radio Nacional de Rosario, deseáramos saber sus impresiones acerca de la visita de la soberana española a nuestro país con motivo de la celebración del Cuarto Centenario de la Segunda Fundación de la Ciudad de Buenos Aires.

Sr. PRESIDENTE.- Usted sabe muy bien que esta visita no tenía aspecto protocolar oficial. No era la visita de Su Majestad la Reina de España a la Argentina sino que se trataba de una presencia afectiva de la mujer del Rey de España que nos venía acompañar en una circunstancia tan significativa como lo era la celebración de los cuatrocientos años de la segunda fundación de la Ciudad de Buenos Aires. En ese tono de afecto la recibimos nosotros. Por cierto que no ha hecho más que colmar nuestras aspiraciones y apetencias, como así también nuestra ansia de acercarnos a España a través de tan destacada visita.

PERIODISTA.- Qué nos puede decir de las recientes declaraciones del Almirante Massera con respecto a la conducción actual del proceso?

///

Sr. PRESIDENTE.- Yo no quisiera individualizarlas porque las expresiones del señor Almirante no son muy distintas de otras tantas opiniones que se han vertido recientemente, en una serie de documentos. Todas ellas son opiniones políticas y, consecuentemente, son materia opinable. Yo las he considerado como a cualquiera otra opinión, porque justamente creo que el ciudadano y los grupos ciudadanos tienen la responsabilidad y oportunidad de expedirse.

Lamentablemente, ninguna de ellas aporta soluciones y como consecuencia el gobierno ha quedado solamente en la expectativa de encontrar quién dé mejores soluciones que las pocas -buenas o malas- que hallamos nosotros, pero que son soluciones. El gobierno no contesta a ese tipo de manifestaciones. Creemos que a veces es preferible el silencio, cuando éste parte de una situación de fortaleza y de prudencia. Pensemos que es mejor que hablen los hechos, con su elocuencia, y las conductas humanas.

En última instancia, como eso encierra una crítica, yo me remito a quienes legítimamente me pueden criticar. Primero, mi conciencia; y por mi conciencia ante Dios sobre mis acciones privadas. Segundo, el pueblo argentino; y por él ante la historia en cuanto a si yo he cumplido o no mi deber de ciudadano en cuanto a mis derechos y a mis obligaciones, con responsabilidad ciudadana. Tercero, la Junta Militar; y por ella, ante mis camaradas de las Fuerzas Armadas, si yo he cumplido con eficiencia mi gestión administrativa como Presidente de la Nación. A esos juicios me remito, y no acepto otro más.

PERIODISTA.- Señor Presidente, una última pregunta para Esperanza.Cuál es la posición del gobierno ante una posible sanción de la OIT.

Sr. PRESIDENTE.- La OIT no va a sancionar a la Argentina. Primero porque la Argentina no da motivo para que la sancione, y segundo porque si actúa con conciencia, prudencia y justicia no va a sancionar a la Argentina. Estoy seguro de que no la van a sancionar ahora ni más adelante.

PERIODISTA.- Hablando de Esperanza, usted es optimista respecto de la resolución final del diferendo austral?

Sr. PRESIDENTE.- Plenasmente optimista, porque sé en manos de quien está eso. Es nada más y nada menos que Su Santidad el Papa, el Jefe de nuestra Iglesia, la argentina y la chilena. Ambos somos hijos de la misma madre, que reconoce a ese Papa como cabeza. Por lo tanto, no podemos esperar más que una cosa buena. Por cierto que al decir buena no digo cualquier cosa; va a ser una cosa justa porque está dictada por el Papa; va a ser una cosa ecuménica porque está dictada por el Papa; va a ser una cosa definitiva porque también el Papa quiere la paz como una situación definitiva. Si es así, qué mejor podemos pedir.

PERIODISTA.- Señor Presidente, finalizado su mandato cómo va a seguir aportando a este Proceso, usted que ha sido uno de los fundadores y continuadores del mismo? Piensa hacer política?

Sr. PRESIDENTE.- No. Yo quiero servir a mi Nación. Lo dije en la última conferencia de prensa antes de viajar a China. Quiero regresar a mi hogar -donde soy muy feliz- junto a mi mujer, mis hijos y nietos. Pero estoy siempre al servicio de la Nación, porque un día -como hoy- juré formalmente defenderla hasta perder la vida. Si la Nación se requiere en la pluma, en la espada o en la actividad privada o pública, allí estaré. Estaré al llamado de la Nación pero no al llamado de un fin o de una competencia personal.

Señores: les agradezco a ustedes esta posibilidad que me han dado de tomar contacto, por vuestro intermedio, con el pueblo rosarino. Muchas gracias.

ROSARIO, 20 de junio de 1980.-

  
DIRECTOR GENERAL DE Prensa de  
LA PRESIDENCIA DE LA NACION